

TRABAJOS de Arqueología Navarra

2015

Nº 27
SEPARATA

Enterramientos de época
romana en la calle Labrit 33,
Pamplona

Ande Erce Domínguez, Raquel Unanua González

TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SUMARIO

MEMORIAS

- Nicolás Zuazúa Wegener, María García-Barberena Unzu, Mercedes Unzu Urmeneta, Carlos Zuza Astiz**
Memoria de la intervención arqueológica en el número 12 de la calle Herreñas de Tudela 7

ARTÍCULOS

- María García-Barberena, Mercedes Unzu, Nicolás Zuazúa, Carlos Zuza, Iratxe Boneta**
El mundo funerario en *Pompelo*. Necrópolis y enterramientos singulares . 65

- Iratxe Boneta**
Anexo: Informe arqueozoológico de los restos óseos asociados al enterramiento hallado en el solar de la calle Leyre y Teobaldos 101

- Javier Nuin Cabello, María del Rosario Mateo Pérez**
El yacimiento romano de Oioz (Urraúl Bajo, Navarra). Evolución y originalidad de un establecimiento destinado a la producción agrícola..... 109

- Pedro Castaños, Jone Castaños**
Estudio arqueozoológico de la fauna del yacimiento romano de Oioz (Urraúl Bajo, Navarra)..... 135

- Juan José Bienes Calvo, Oscar Sola Torres, Roger Sala, Ekhine García García, Robert Tamba**
El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2014 y prospección geofísica..... 153

- Mikel Ramos Aguirre**
Intervenciones arqueológicas en el castillo de Estella (2001-2010)..... 185

NOTICIAS

- M.^a Rosario Mateo Pérez, Alexandre Duró Cazorla**
Hallazgo de una infraestructura viaria en Tafalla, Navarra..... 221

Carlos Zuza, María García-Barberena, Mercedes Unzu, Nicolás Zuazúa Una ocultación de materiales tardorromanos en El Salobral I (Tafalla, Navarra)	229
Jesús Sesma Sesma, Pablo Gil García Algunos aspectos de la construcción y funcionamiento del depósito regulador de la ciudad romana de Andelo (Navarra)	237
Ande Erce Domínguez, Raquel Unanua González Enterramientos de época romana en la calle Labrit 33, Pamplona.....	247
Juan José Bienes Calvo, Óscar Sola Torres La torre mayor del castillo de Ablitas. Marcas de cantería	257
M.^a Rosario Mateo Pérez, Alexandre Duró Cazorla La ermita de San Roque de Pamplona y su necrópolis	269



Número 27
2015

Enterramientos de época romana en la calle Labrit 33, Pamplona

Ande ERCE DOMÍNGUEZ, Raquel UNANUA GONZÁLEZ¹

En este artículo se presenta la interpretación y contextualización de los restos funerarios aparecidos durante el control arqueológico de las obras de rehabilitación de un edificio en la calle Juan de Labrit n.º 33 de Pamplona.

La intervención se deriva de la aplicación de la normativa urbanística municipal que exige la excavación de una cata previa, en este caso sustituida por el seguimiento intensivo del foso del ascensor al tratarse de la única afección en el subsuelo.

CONTEXTUALIZACIÓN

El solar se sitúa en la mitad noreste de la calle, en el extremo meridional de la meseta en la que se asienta la ciudad, sobre el tercer nivel de terrazas del Arga y entre el barranco que desde las calles Dormitalería y Merced desaguan en el que desde Labrit vierte en el Arga. La actuación se concreta a la planta baja del edificio, con una superficie de 50,7 m² de los que se ha intervenido en 3,2 m².

El conocimiento sobre la Pamplona romana ha aumentado en los últimos años como resultado de diversas actuaciones arqueológicas de urgencia realizadas en el casco histórico. Se ha comprobado que los límites establecidos para la traza de la ciudad por M.^a Á. Mezquíriz (2004: 174) se han ampliado hacia el oeste pero han sufrido escasas modificaciones hacia el sur, donde la vaguada de Labrit constituye su límite.

Hacia el noreste, en el entorno del Arcedianato y la calle Dormitalería, identificado tradicionalmente con la entrada meridional de la ciudad, son abundantes los hallazgos relacionados con restos de edificios públicos y pavimentaciones de un *kardo*, con al menos tres fases constructivas, datados entre el siglo I y III d. C. (VV. AA, 2008:93)

¹ Runa, Gestión del Patrimonio Histórico, runagph@yahoo.es.



Figura 1. Situación del edificio en rehabilitación, calle Labrit n.º 33 y detalle del foso para el ascensor durante las obras.

Entre las calles Compañía y Merced discurre un barranco, utilizado como vertedero en época altoimperial según ha publicado M.^a Á. Mezquíriz (1997-1998: 52) y que ha sido recientemente interpretado (Unzu y Barberena, 2013) como la divisoria entre la zona urbana y un amplio espacio artesanal periurbano que se extiende al sur y oeste del mismo, con evidencias de diversos talleres alfareros, guarnicioneros, óseos o metálicos en Calderería, San Agustín o la plaza del Castillo, con cronologías entre los siglos I y III d. C. Esta ampliación de los límites de la ciudad conlleva su propuesta de la correspondencia del portal medieval de Tejería con el actual acceso a la calle Estafeta.

Por otra parte, la reducción de los límites de la ciudad se corroboran con el descubrimiento del flanco sur de la muralla bajoimperial, con una torre semicircular, cruzando transversalmente Merced y Dormitalería, sobre pavimentos de época altoimperial y el relleno del barranco (Unzu y Velaza, 2008: 169-175). Su construcción, además, reutiliza para su cimentación mampuestos, sillares, cornisas, capiteles y aras y estelas funerarias que permiten su da-

tación entre finales del siglo III y IV d. C. y evidencian la proximidad de una necrópolis, dada la tradición romana de situarlas junto a las vías de acceso a las ciudades.

En cuanto a los enterramientos, la mayor parte corresponden a tumbas aisladas con gran diversidad tipológica, característica de cronologías avanzadas a partir del bajo imperio. En las intervenciones de la catedral de Pamplona se excavaron dos enterramientos aislados², una cista rectangular (tumba 37) con un feto de ocho meses bajo una pavimentación del siglo IV d. C. y una inhumación en fosa de un adulto realizada en época tardoantigua, dado su ajuar y situación sobre un ninfeo bajoimperial. En el palacio real³ bajo una capa de cantos en un contexto claramente romano se descubre un esqueleto decúbiteo prono y sin ajuar. Por último, en la plaza del Castillo se registra un caso de ajusticiamiento con la inhumación simultánea de cinco adultos decúbiteo supino en una fosa, depositados con escaso cuidado y uno con las manos atadas a la espalda, que cuentan con una datación absoluta de un arco cronológico entre los siglos II y IV d. C. (Faro y Barberena, 2010: 317-330). Por último mencionar las necrópolis de Condestable y Argaray, con cronologías más avanzadas a partir del siglo V-VI d. C. y situadas extramuros en su momento de fundación (Faro y Unzu, 2008; Ramírez *et al.*, 2008; Azcarate, 2008).

INTERVENCION

El seguimiento arqueológico se realiza en octubre de 2013 mediante el control intensivo de la excavación manual del foso del ascensor, realizada por personal de la empresa constructora, con la necesidad de profundizar un máximo de 1,10 metros en una superficie de 2 x 1,60 metros de lado.

La aparición de diversas evidencias de cronología romana, entre 0,40 y 0,60 metros de profundidad, hace necesaria la paralización de los trabajos para su evaluación. El primer estrato de ocupación romana está sellado por dos depósitos de sedimentación natural (UU. EE. 3 y 32) aparentemente formados durante una larga fase de abandono del solar.

Las evidencias descubiertas incluyen varios depósitos producto de dos momentos y usos diferentes: una primera ocupación relacionada con actividades artesanales y otra posterior de carácter funerario.

Notificado el hallazgo al Servicio de Patrimonio Histórico del Gobierno de Navarra, se establece la necesidad de completar la intervención de toda el área de foso con la documentación y excavación integral de los depósitos y enterramientos y la extracción de los inhumados.

Para el reconocimiento de la secuencia se utiliza el Registro estratigráfico por contexto simple o Método Harris y se identifican treinta y cinco unidades estratigráficas agrupadas en diversas actividades y fases correspondientes a cuatro períodos cronológicos. Los estratos superiores de la estructura sobree-

² M.^a Á. Mezquitriz e I. Tabar, «Enterramientos aislados de Andelos, Arellano y Pamplona», en *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2008, pp. 165-168.

³ *Idem*, «El palacio Real de Pamplona», *Trabajos de Arqueología de Navarra*, 11, 1995-1996, pp. 333-337.

levada se definen del análisis de los cortes y el resto se registran con detalle durante el seguimiento y excavación arqueológica de urgencia.

El área intervenida alcanza, tras el desmonte parcial de algunas de las estructuras descubiertas, 1,80 x 1,76 metros de planta y una potencia máxima de 1,18 metros.

RESULTADOS

Las unidades estratigráficas se han ordenado en varios periodos correspondientes a reformas del edificio de época moderna y contemporánea que quizá se prolongan, con una ocupación y uso doméstico, hasta época bajo medieval. Posteriormente existe un vacío en la información recuperada entre

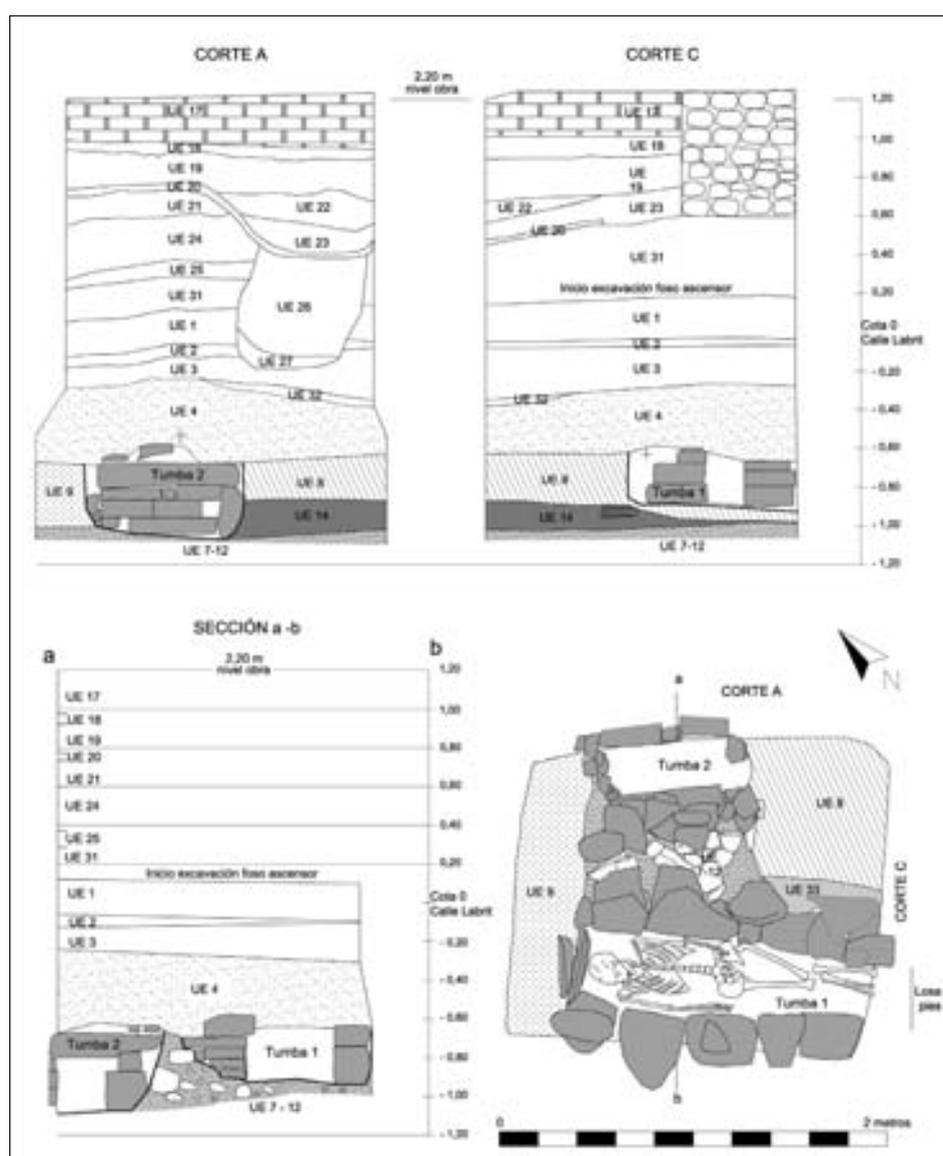


Figura 2. Planta del nivel funerario y secuencia estratigráfica de los cortes A, C y sección a-b del foso del ascensor.

el siglo XIV y el siglo III d. C., quizá justificado por la reducida superficie intervenida y/o por las remociones sufridas desde época moderna. Por último, se identifica una amplia ocupación romana a la que se asocian nueve estratos, cuatro estructuras y dos negativas, dos enterramientos del bajo imperio o tardo antigüedad y una ocupación previa, durante el alto imperio, relacionada con combustiones producto, quizás, de actividades artesanales.

La primera evidencia sobre este horizonte cultural la marca un depósito (UE 4) que ocupa todo el foso y cubre tanto a los niveles altoimperiales (UU. EE. 7, 8, 9, 14) como a los enterramientos (tumba 1 y 2). Su composición, de alto contenido orgánico con adobe, restos óseos, carbones y pequeñas cerámicas, es idéntica a los rellenos de las tumbas y a los estratos superiores en los que están excavadas. En consecuencia, es evidente que la construcción de las fosas ha producido una inversión parcial de la secuencia estratigráfica al reutilizar el sedimento extraído durante su apertura para el relleno y cubrición de los enterramientos.

En cuanto a los estratos de la fase altoimperial, la UE 9 se asocia a una ocupación residual que cubre una pequeña área dedicada a combustiones, en el margen este del foso, definida por varios troncos carbonizados bajo una amalgama de bloques y ladrillos de adobe y arcillas rubefactadas (UU. EE. 8 y 14).



Figura 3. Inclusión de la cista de la tumba 1 en el estrato UE 8, vista desde el este.

Estas cuatro unidades cubren a los dos depósitos que constituyen la base de los enterramientos y del sondeo. La UE 7, correspondiente a una acumulación de cantos rodados y lajas de arenisca, en una matriz arcillosa, identificada en la zona central del foso y afectada por la base de las fosas de ambas tumbas. Y por otro lado la unidad 12 apenas excavada en profundidad, a excepción de la esquina norte del sondeo, con una composición que resulta muy similar a la anterior al contener también abundantes cantos.

En lo que respecta a las tumbas, ambas, presentan características técnicas similares. En su construcción se excava una fosa de planta alargada y sección de cubeta, de orientación NO-SE y difícil delimitación, forrada con falsos muros de lajas y mampuestos de cara vista al interior y delimitada por lajas hincadas o alineaciones de piedras en la cabecera y los pies.

La tumba 1, a una cota ligeramente superior, tiene una fosa de 1,75 x 0,90 metros y un espacio sepulcral trapezoidal de 1,67 metros de longitud, 0,30 metros de alzado y 0,25 metros de anchura en los pies y 0,42 metros en la cabecera. Su estructura la conforman dos muretes de mampostería y lajas hincadas en la cabecera y los pies, utilizándose únicamente tierra para su cubrición. Aloja la inhumación en conexión anatómica de una mujer joven, *decubito supino*, con los brazos estirados y la cabeza ladeada hacia la derecha y sin ningún ajuar personal.



Figura 4. Tumba 1, vista desde el suroeste.

La tumba 2 está parcialmente inserta en el cantil norte del sondeo y corresponde a una fosa delimitada por muretes de mampostería con cabecera definida por una alineación de cantos rodados y mampuestos y los pies por una pequeña laja hincada. Está cubierta por una losa horizontal, de 0,82 x 0,50 x 0,12 metros y una pequeña acumulación de cantos, probablemente reutilizados de la excavación de la base de la fosa en la unidad 7. Sus dimensiones exteriores alcanzan 0,87 metros de longitud y una anchura de al menos 0,70 metros configurando un área de enterramiento de forma rectangular y reducido tamaño de 0,64 x 0,28 x 0,29 metros. Se encuentra rellena exclusivamente por tierra, sin restos humanos ni cenizas, quizá por encontrarse vacía o tratarse de una inhumación perinatal cuya conservación ha podido verse afectada por la acidez del terreno.



Figura 5. Detalle de la tumba 2 con la losa de cubierta, vista desde el suroeste.



Figura 6. Tumba 2, vista desde el suroeste.

En cuanto a los materiales, se han recuperado un total de 118 piezas con 30 fragmentos cerámicos, 38 restos de adobe, 2 de vidrio, 43 restos óseos, 4 líticos y una escoria de hierro. Un total de 23 se recogen en el depósito revuelto superficial, 27 en los estratos altoimperiales, 67 en los depósitos que rellenan los enterramientos, 1 en la estructura de la tumba 2 y otro bajo la cabecera de la tumba 1.

Se trata de un lote bastante homogéneo, con fragmentos de tamaño reducido, como consecuencia de la remoción de los niveles altoimperiales durante la excavación de las tumbas y su reutilización posterior en su construcción, relleno y cubrición.

La mayor parte de los fragmentos cerámicos de *terra sigillata* son característicos del Alto Imperio, a juzgar por las características de las pastas y barnices conservados. Sin embargo, dada el área restringida de la excavación y las alteraciones descritas, no se pueden asegurar los niveles de procedencia ni su carácter formativo.

En consecuencia, lo más destacado es la recogida de un fragmento de TSH de la Forma 37 Tardía bajo la cabecera de la tumba 1 que facilita la datación *postquem* de su construcción a partir del siglo III d. C.

CONCLUSIONES

La actuación arqueológica ha permitido identificar una amplia secuencia estratigráfica constatando la evolución del uso del solar desde época romana hasta la actualidad. Se reconoce una primera ocupación altoimperial con un aprovechamiento posterior como área cementerial y, tras un amplio vacío, su correspondencia con niveles de uso doméstico de viviendas entre la Baja Edad Media y la actualidad.

Las evidencias más antiguas corresponden a una ocupación residual que, siguiendo la propuesta de M. Unzu y M. Barberena⁴ asociamos con un área de combustión u horneado, dentro del espacio artesanal periurbano de la ciudad, muy mal conservadas debido a las remociones posteriores.

Así, la zona es reutilizada a partir del siglo III d. C. como un área de enterramiento de la que se han excavado dos sepulturas. Las características constructivas de las tumbas, la presencia de individuos inhumados y el fragmento cerámico recuperado bajo la tumba 1 justifican esta datación avanzada de los enterramientos. Así, las cámaras funerarias se construyen con fosas revestidas por toscos muretes de mampostería, presentan una orientación de sentido oeste-este con la cabecera hacia el oeste y se asocian a hitos de señalización, siguiendo las disposiciones romanas asumidas posteriormente por el cristianismo.

La remodelación y reducción de los límites amurallados de la ciudad a partir del siglo III d. C, hecho constatado por los lienzos de muralla de las calles Merced y Dormitalería y su cimentación con restos de aras y estelas, permite suponer que las tumbas de Labrit, producto de un uso funerario organizado, corresponden a una necrópolis que se localiza extramuros del perímetro urbano, cerca del acceso meridional a la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAZURI, J. J., 1979-1980, *Pamplona. Calles y barrios*, t. I, II y III, Pamplona.
 AZCARATE, A., 2008, «La muerte en la Edad Media», en *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, pp. 178-192.
 CARRASCO, J., 2002, «Juderías y sinagogas del reino de Navarra», *Príncipe de Viana*, 225, pp. 113-156.
 FARO, J. A. *et al.*, 2006, «Intervención arqueológica en la plaza de toros de Pamplona», *Trabajos de Arqueología de Navarra*, 19, pp. 293-337.

⁴ M. Unzu y M. Barberena, «Un barrio artesanal periurbano en la ciudad de Pompelo», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 21, 2013, pp. 219-255.

- FARO, J. A.; M. UNZU, 2008, «Necrópolis de la casa del Condestable (Pamplona)», en *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, pp. 209-212.
- FARO, J. A.; M. BARBERENA, 2010, «Un caso de ajusticiamiento en Pompaelo», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 18, pp. 317-330.
- LARRAZA, M. M. (coord.), 2007, *Las calles de Pamplona: un lugar par la memoria*, Pamplona, Sociedad de Estudios Históricos de Navarra.
- MARTINENA, J. J., 1975, *La Pamplona de los Burgos*, Pamplona.
- MEZQUÍRIZ, M.^a Á., 1961, *Terra Sigillata Hispánica*, t. I y II, Valencia.
- 1978, «Pompaelo II », *Excavaciones en Navarra*, IX.
- 1994, *Vestigios romanos en la catedral y su entorno. La catedral de Pamplona*, Pamplona.
- 1997-1998, «Hallazgo de un vertedero de época altoimperial en Pompaelo», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 13, pp. 49-75.
- 2004, «Algunas aportaciones al urbanismo de Pompaelo», *Trabajos de Arqueología Navarra*, 17, pp. 173-178.
- MEZQUÍRIZ, M.^a Á.; I. TABAR, 1995-1996, «El palacio real de Pamplona», *Trabajos de Arqueología de Navarra*, 11, pp. 333-337.
- 2008, «Enterramientos aislados de Andelos, Arellano y Pamplona», en *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, pp. 165-168.
- 2008, «Sepulturas de la catedral de Pamplona», en *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, pp. 213-218.
- RAMÍREZ, J. L., 2008, «Arqueología de la muerte en la época romana», en *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, pp. 134-146.
- UNZU, M.; VELAZA, J., 2007, «Hallazgos aislados de la calle La Merced y asociados (Pamplona)», en *La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra*, Pamplona, pp. 169-175.
- UNZU, M.; M. BARBERENA, 2013, «Un barrio artesanal periurbano en la ciudad de Pompeio», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 21, Pamplona, pp. 219-255.
- VV. AA., 2008, *La Pamplona reencontrada*, catálogo de la exposición «La Pamplona reencontrada», Pamplona.

RESUMEN

Enterramientos de época romana en la calle Labrit 33, Pamplona

En este artículo se presentan los restos funerarios aparecidos durante el control arqueológico de un foso de ascensor en el n.º 33 de la calle Labrit de Pamplona. Se trata de dos tumbas, revestidas con muros de mampostería pero con un único individuo inhumado. Las fosas están excavadas sobre un nivel altoimperial, dentro del barrio artesanal perirubano.

Palabras clave: Pamplona; calle Labrit; inhumación en cista; barrio artesanal; época romana; alto imperio; tardorromano.

ABSTRACT

Roman times burials located at calle Labrit 33th; Pamplona

This article presents funerary evidence discovered during the archeological monitoring of an elevator ditch, located at 33 Labrit street (Pamplona). It comprises two tombs covered by masonry wall, but with only one buried individual. The graves were dug out at a High Empire level, within the external artisanal district.

Keywords: Pamplona; calle Labrit; burial cist; Roman times; artisanal district; High Empire; Late Roman.